LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Suscripción mensual mínima. . $ 0.25
Número suelto . . . . . » 0.04

(PORTE PAGADO)

Año V—Núm. 298

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Paraguay 1229
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, FEBRERO 2 DE 1923

I. I. S. G. COLLECTIE HGO FERRI

El atentado anarquista

El coronel Varela, verdugo que consumó la terrible masacre de Santa Cruz, cae al fin!--El hecho tiene enorme transcendencia en el mundo revolucionario.--Los anarquistas y el proletariado del Uruguay se apresuran a solidarizarse con el héroe Kurt Wilckens.

EL HECHO

LA BATALLA ha mantenido en todo momento un criterio coherente, sin la menor desviación, acerca de los atentados individuales, y particularmente en los últimos tiempos, cuando tanto confusionismo se ha hecho al respecto, llegando a invadir nuestra prensa el concepto comunista, consistente en que el atentado individual debe ser desechado, sustituyéndolo "la acción de masas". Y así, se ha dicho que el atentado individual está fuera de época, habiendo llenado su cometido en el pasado. Este extraño criterio vino a servir de la mejor manera al comunismo, ribeteado de revolucionario y cuyo único propósito es una especulación política, distando mucho de estar dispuesto a compartir las incertidumbres y las durezas que depara la verdadera acción revolucionaria.

Por su parte, la burocracia entronizada en el campo anarquista y gremial, los "dilettanti" y todos cuantos hacen una especulación más o menos bastarda con su actuación en la lucha, encontraron en tal extraño concepto una maravilla. Hicieron coro unos y otros, condenando el atentado individual por improcedente, y hablándonos de una "acción de masas", cuyo despertar habría que esperarlo de la literatura usual en la propaganda. Claro está que el concepto anarquista permaneció inalterado en su solidez, y lo único habido es que los que tenían el deber de propagarlo, ante el confusionismo intencional, callaron, cobardes, o se desdijeron miserablemente; y entonces, sola, ocupando su lugar en medio de todos y frente a todos, estuvo LA BATALLA. Si en cierto sentido ello nos colma de satisfacción, también nos apena encontrarnos en los actuales momentos aún solos...

Pero, no importa; nos basta con sabernos sostenedores únicos del concepto anárquico, íntegro e inalterado. Y así esperamos, seguros de merecerlo, que en un momento cualquiera nos señale la reacción, sin que exista en la audacia de nuestra palabra ni provocación ni petulancia, sino una convicción muy honda y muy firme de que cumplimos con nuestro deber diciendo la verdad sin ambages. ¿A qué engañar ni engañarnos? La lucha es así. La guerra está declarada. Lo que cabe, no son lamentaciones por la ferocidad del enemigo; lo urgente es presentar la realidad en toda su rudeza y proclamar todos nuestros derechos, y entre ellos el sagrado derecho a la defensa, el derecho que nos asiste de ser violentos cuando por la violencia se nos ataca, el derecho de matar al enemigo que nos asesina, el derecho a prepararnos, y el derecho a decir a los desheredados que se armen, porque de las armas depende su liberación, y en las armas que el proletariado esgrima está el porvenir.

Y concretándonos al hecho individual en sí y como argumento definitivo, baste con decir que él tiene como finalismo iniciar, precisamente, esa "acción de masas", en la que tan bien proceuran escudar su irresponsabilidad los especuladores de todos los matices. De su eficacia poderosa e incomparable acabamos de presenciar un ejemplo más.

La muerte del comandante Varela adquiere tal trascendencia, que se convierte en el hecho en que se fija la atención unánime; pone en el debate público todo el problema social, y hace resaltar con elocuencia única la arbitrariedad criminal del régimen que soportamos; enardece el corazón de las multitudes; sacude el ambiente, y acaba por ser un acontecimiento ya imborrable para el tiempo, dentro, claro está, del límite de las cosas humanas. La tragedia de Santa Cruz culmina con un corolario justo, dignamente justiciero. Hay una exaltación de sensibilidad y hay un móvil profundamente humanista en la acción de Kurt Wilckens. El, como Simón Radovitzky, es, por definición inequívoca, un alma mística, encendida por el horror y desesperada por la horrenda carnicería que no puede perdurar impune. Se ha erguido —puede decirse en este caso con más precisión que nunca— por sobre sí mismo, en lucha con el celoso latir de su gran corazón, que detenía su mano justiciera cuando podía alcanzar una víctima inocente. No hay nada de feroz, nada de salvaje, nada de bestial, ni en el atentado, ni en sus actitudes, ni en sus palabras; muy al contrario, en todo ello aparece el hombre humano, obsesionado y poseído por el más grande de los ideales humanos.

La burguesía, sus jueces y chacales, los políticos, los farsantes, los apóstatas, los superficiales de la vida, no pueden comprender ni abarcar toda la belleza, toda la grandeza desbordante que hay en ese atentado. ¡Digámosla y proclamémosla, sin cobardías, nosotros! Kurt Wilckens es anarquista. ¡No podía ser otra cosa! ¡Voceemos nuestra intensa, nuestra grande satisfacción porque es así!

En el porvenir y en la historia, el nombre de Kurt Wilckens irá paralelo al de Simón Radovitzky, y ambos señalarán dos épocas en las gestas del proletariado argentino.

UN VIBRANTE ARTICULO DEL COMITE PRO U. OBRERA

He aquí el notable artículo del Comité pro Unidad Obrera aparecido el sábado, que podrá ilustrar a los compañeros del Exterior acerca de la orientación de esta entidad, que congrega en su seno a la casi totalidad del proletariado organizado del Uruguay:

"**El premio de los tiranos. — El heroísmo de Wilckens.** — Una honda satisfacción, imposible de contener, se siente ante un hecho como el que se consumó en Buenos Aires, donde de manos de un obrero rebelde, profundamente impregnado de sano revolucionarismo, encontró la muerte el apocalíptico personaje que en las pasadas huelgas de la Patagonia masacró sin compasión a miles de trabajadores. El comandante Varela, cuya fama criminal bolla los contornos sombríos de la memoria de Falcón, tenía que rendir cuentas de todo su salvajismo, de aquel salvajismo que lo llevó a cometer acciones inenarrables en las apartadas regiones de Santa Cruz, cuando, empujados por el hambre de pan, por la sed de justicia, los obreros reclamaban con la fuerza de su organización un mejoramiento en sus condiciones lamentables de vida. Los terratenientes argentinos, sordos como el granito ante la angustia de sus miles de obreros, entregaron la defensa de sus intereses usurarios a la Liga Patriótica, institución burguesa, cuyo olor a sangre recuerda todavía las espantosas reacciones criminales por ella provocadas contra el elemento revolucionario. Esta, a su vez, con la complicidad del Estado, hace recrudecer sus crímenes vandálicos, y las tropas del ejército argentino, al mando del comandante Varela, se cubren de ignominia y apagan para siempre los últimos destellos de las gloriosas jornadas en que lucharon por la independencia nacional, frente al yugo opresor de la tiranía extranjera.

Obreros angustiados por su suerte trágica, los proletarios de Santa Cruz se levantaron como mañana, quizás hoy, se levanten los obreros uruguayos en defensa de su patrimonio, del de sus hijos, del de sus familias.

Varela no vaciló; alma de hiena, lo enardeció el olor a sangre, y su índice fatídico, su voz cavernosa, ordenaron las espantosas masacres contra el pueblo. Montones de obreros rociados con inflamables y prendidos fuego sin conmiseración alguna; fusilamientos en montón y por la espalda; muerte dada a los proletarios a dos flancos, por el pecho y por la espalda; fosas cavadas por las mismas víctimas, crugiendo ante el ardor del incendio de los cuerpos humanos; mutilación de órganos; destrucción y ruina, muerte y espanto: todo, todo lo increíble, lo danteseo y macabro, ordenado, ejecutado, ingeniado por el alma pérfida, por la mente tenebrosa de ese bandido galoneado. Y ante su furor de sangre, 1.500 o más obreros encontraron prematura muerte en la extrema región patagónica, mientras el proletariado americano y europeo, lívido ante la magnitud de la tragedia, sobrecogido en los repliegues más íntimos de sus sentimientos solidarios, lloraba la suerte de los valientes, de los mártires de Sta. Cruz.

Varela había echado su suerte; la conciencia del proletariado universal se levantó en una efervescencia de apóstrofes contra el sanguinario y diabólico personaje; quedaba en el fondo del alma popular un sedimento de odio, odio grande, odio santo, que había de engendrar un héroe, y el héroe surgió, para vindicar al pueblo escarnecido. Wilckens fué el ejecutor de esa sentencia colectiva que hace tiempo debía cumplirse. Se cumplió; el maldito personaje que ensangrentó el territorio de Santa Cruz encontró su inexorable juez.

Que el ejemplo cunda; que para cada chacal salido de la madriguera capitalista, surja un héroe que reivindique al pueblo. Que cunda el ejemplo entre el proletariado revolucionario.

Y ahora, a salvar al héroe, a conseguir que no se juzgue impunemente como un delito vulgar el hecho profundamente humano de la mano santa, santa y serena, que cumplió la sentencia del pueblo.

El proletariado del Uruguay, el de toda América, debe rescatar a su héroe, salvando y dignificando al que ultimó al comandante Varela.

El C. P. U. O. organizará una conferencia pública, en la que procurará exhortar al proletariado para una acción conjunta y solidaria en pro del compañero Wilckens.

¡Santa Cruz fué vengada! Faltan Gualeguaychú, "la semana de enero" y La Floresta! ¡Adelante, proletarios!"

ACTITUD DEL COMITE DE RELACIONES DE A. ANARQUISTAS

El C. de R. de A. A. hizo de inmediato la siguiente publicación:

"**¡Wilckens!** — Los caídos en Santa Cruz, los masacrados alevosamente y sin asco por los sicarios de la burguesía, han sido vengados. El brazo firme y justiciero de Nicolás Wilckens, interpretando el clamor doloroso de las víctimas, arrebató la vida al que saciando su odio de clase, hizo regar las campiñas de Santa Cruz con sangre de hermanos nuestros.

Hoy, cuando la burguesía, reunida en conciliábulos criminales, descargará su ira sobre el héroe, el C. de R. de A. A., reafirmándose una vez más en sus principios revolucionarios, firme en sus convicciones, se solidariza con este hecho, demostrando que no siempre quedarán impunes los crímenes de los sicarios de la burguesía. — Por el Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas, el Secretario."

UN VOLANTE DEL GREMIO DE OBREROS PANADEROS

En los primeros momentos, cuando en todas partes se comentaba la gran noticia de la muerte del comandante Varela, circuló profusamente el volante que a continuación reproducimos, editado por el gremio de Obreros Panaderos:

"**¡Santa Cruz!...** — Entre las informaciones telegráficas de la prensa, encuéntrase la siguiente:

"Buenos Aires, 25 de enero. — Esta mañana, un individuo arrojó una bomba contra el comandante Héctor Varela. Después descerrajóle seis tiros. Trátase de una venganza por la persecución a los obreros en el territorio de Santa Cruz. El agresor fué arrestado y se llama Kurt Wilckens. Declara que ha vengado a los 1.500 obreros asesinados a causa de la huelga de Santa Cruz."

¿Quién desconoce la orgía sangrienta de Santa Cruz? Allí 1.500 obreros fueron asesinados después de infinitas torturaciones, y con inaudita perversidad obligados previamente a cavar sus fosas... El responsable, el que ordenó y dirigió la carnicería, comandante Héctor Varela, ha caído como cayó Falcón: ¡hecho pedazos!

No puede verse en estos hechos la venganza que se practica por la venganza misma, sino la exaltación de las grandes almas indignadas, que afrontándolo todo, ejecutan la sentencia dictada por la conciencia de los pueblos.

Una vez más se ha cumplido la ley fatal: el atentado de los de arriba provoca el de los de abajo. Y se encuentra siempre como único responsable, este régimen de privilegiados y desposeídos.

Fruto de la sociedad capitalista fué el crimen de Santa Cruz, y una de sus consecuencias acaba de ser la muerte del comandante Varela.

Unicamente cuando desaparezca la sociedad capitalista y sea suplantada por un régimen de equidad y justicia, sin explotadores ni explotados, podrán los humanos practicar sentimientos fraternales y solidarios, que extirpen totalmente el crimen.

¡Viva la emancipación del hombre!"

HABLA LA F. O. R. U.

Tres días después de hechas las publicaciones que acabamos de reproducir, o sea el lunes 29 de enero, la F. O. R. U. hizo la siguiente publicación:

"**El que a hierro mata, a hierro muere.** — Con satisfacción nos enteramos días atrás que el tristemente célebre teniente coronel Varela obtuvo el premio a que por su instinto reaccionario y su espíritu bárbaro se había hecho acreedor.

Este sobresaliente canalla era perfectamente conocido de la clase trabajadora organizada.

El hecho que lo sacó del anonimato ha sido de consecuencias demasiado dolorosas para que pudiesen olvidarse. El victimario de cientos de trabajadores allá en la Patagonia, el asesino del pueblo en rebelión contra los déspotas, cayó. ¡Nos congratulamos!

Wilckens, que así se llama el camarada que arrostrando los peligros y las iras de la canalla supo cumplir en nombre del pueblo la venganza de los oprimidos, sentirá ahora, más allá de las furibundas murallas carcelarias, la satisfacción del deber cumplido.

Con él se sienten satisfechos los hombres de corazón; con él estarán en todos los momentos los revolucionarios de verdad. ¡Es deber!"

EL DIARIO COMUNISTA

"Justicia", el diario comunista, portavoz del revolucionarismo electoral, termina su comentario sobre la muerte del comandante Varela con las siguientes palabras:

"Mientras el régimen capitalista subsista, se repetirán los sucesos de Santa Cruz, y nuevos crímenes y nuevos atentados sufrirán los proletarios, **crímenes que no se eliminarán castigando al culpable inmediato de ellos. Para hacerlos desaparecer no sirve la violencia esporádica e individual.** Es la acción colectiva del proletariado, la organización en grande escala de los trabajadores, la violencia, sí, pero no la aislada, sino perfectamente organizada, inteligente, metódica, la que destruirá al capitalismo. Trabajadores, pues, a propagaria. Es el deber de todos."

Así ha dicho el diario comunista, con estupenda frescura. La "acción colectiva", la "acción de masas", son magníficas frases hechas para salir de apuros. Eso se dice ahora, cuando en medio de palabras y de frases se produce un hecho, un verdadero y rotundo hecho revolucionario. Está bueno eso de que vamos a organizar la violencia, para hacerla colectiva. Y ¿podría saberse por dónde habremos de empezar? ¿Será, acaso, "conquistando las masas por el sport", como editorializara el diario comunista, o votando diputados que pronuncien discursos incendiarios en el Parlamento?... ¡Podría decirnos "Justicia" qué significa más para la causa revolucionaria: si todos los discursos del diputado comunista en el Parlamento o fuera de él, o la bomba de Kurt Wilckens?

Nada nos sorprende en políticos, y bien descontamos que si ahora se dicen estas cosas, quién sabe lo que podrá decirse mañana, si por una eventualidad se produjeran entre nosotros graves acontecimientos, y si el responsabilizarse de ellos habría de tener por consecuencia serios disgustos para quienes lo hicieran.

"Justicia" no quiere hechos individuales, no quiere que surjan las manos justicieras que hagan escarmiento en la cabeza de los asesinos del pueblo. Eso es, según ella, "violencia esporádica"... — "Justicia" quiere votos cuando llegan las elecciones, quiere rebaño electoral. Pero han llegado tarde estos mercachifles, y no sólo no son los actuales tiempos muy propicios para el entronizamiento en los pesebres de la burguesía, sino que los vamos a obligar a definirse de una manera mejor, aunque, después de todo, ya están bien definidos.

Por nuestra parte, nos reafirmamos en nuestras palabras de siempre: "Allí donde caiga un verdugo, juez, policía, periodista, político, cura o militar, vampiro ecbado en la sangre del pueblo, LA BATALLA está incondicionalmente con el héroe cuya mano ejecute la sentencia".

DEL CENTRO DE E. SOCIALES DE O. TRANVIARIOS

(Adherido al C. de R. d eA. A.)

"**El teniente coronel H. V. Varela.** — Este teniente coronel, en la pasada huelga de Santa Cruz, se hizo acreedor a la gratitud de la burguesía, por la matanza feroz y cobarde que llevó a cabo contra mil quinientos proletarios que tuvieron el noble gesto de levantarse en huelga exigiendo más respeto y un poco más de pan. ¡Varela! Tú fuiste quien después de pactar con los huelguistas, que se entregaban a ti indefensos, les hacías cavar las fosas en que *iban a ser* enterrados; fuiste quien asesinó a 1.500 hombres integrantes de la gran familia proletaria. Y por ello, de entre los trabajadores surgió la mano justiciera que cobrase la cuenta que tenías pendiente con la clase productora. ¡Varela! Tú fuiste banqueteado y condecorado a raíz de aquel crimen abominable; pero tu vida tenía forzosamente que terminar en esta forma.

Y tú, Kurt Wilckens, recibe la bendición rebelde de todo el proletariado, que no tendrá la cobardía de olvidarte y que sabrá hacer todo lo que pueda, para bien tuyo y felicidad de todos. Tu nombre y tu acción quedarán grabados en nuestro corazón, al igual que Radovitzky, el ajusticiador de Falcón.

El Centro de E. Sociales de Obreros Tranviarios exhorta al proletariado regional y mundial a que se coloque en el verdadero terreno de la acción directa y a que obre con mano férrea, para evitar que se condene a este camarada, y al mismo tiempo para exigir la libertad de todos los presos por cuestiones sociales.

Trabajadores de la Argentina: ¡levantad los corazones y no permitáis que la burguesía cometa una felonía con el camarada cautivo! — El Secretario.

UN REPORTAJE A WILCKENS QUE SE DA POR SUPUESTO Y QUE PUEDE SER VERIDICO.

Un diario burgués ha publicado el siguiente reportaje a Kurt Wilckens, que muy bien puede ser verídico, aunque se da por supuesto:

—¿Cómo se llama Vd.?

—Kurt Wilckens.

—¿Ruso?

—No, señor; alemán.

—No obstante, Vd. tiene acento inglés.

—Viví mucho tiempo en Estados Unidos.

—¿Cuánto tiempo hace que está Vd. en el país?

—Poco más de dos años; estuve en Bahía Blanca, donde trabajé de jardinero, y después en el puerto de Buenos Aires.

—¿Dónde nació?

—En una población situada al Norte de Hamburgo.

—¿Qué hizo en su patria?

—Yo no tengo patria.

—¿Y en el lugar de su nacimiento?

—Trabajaba de jardinero, como aquí, pues seguí los cursos en el instituto alemán.

—¿Conoció Vd. a su víctima?

—Sí, porque traté de conocerla, para llegar a mi propósito.

—¿La buscó mucho?

—Sí; me había propuesto vengar a los trabajadores de Santa Cruz.

—Pero, siendo extranjero, sin pruebas de que fuese cierto lo que sospechaba,

Kurt Wilckens

El digno y valeroso anarquista que supo vengar, siquiera en parte, las horrendas matanzas de obreros realizadas en la Patagonia, por orden del coronel Varela.

¿qué motivo podía tener para vengarse?

—Leí muchos diarios, enterándome de lo pasado durante la huelga sangrienta del Sud. Dichas lecturas me decidieron a concluir con el jefe militar que mandó las fuerzas.

—No obstante, Varela cumplía con su deber.

—Yo he cumplido con el mío, como enemigo de la violencia.

—Eso es contradictorio; usted se declara enemigo de la violencia y recurre a ella...

—No me contradigo, pues para terminar con la violencia hay que apelar a la violencia.

—¿Cuáles autores ha leído Vd.?

—Conozco casi toda la bibliografía ideológica; preferentemente me cautivan Tolstoy, Hammon y Kropotkin.

—¿Estuvo preso otra vez?

—Sí, una vez que me llevaron injustamente, estando detenido cuatro meses, sindicado como revolucionario, en tiempos de la agitación obrera en Buenos Aires.

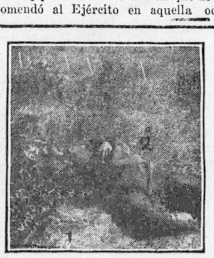
Uno de los miles que se fusilaron en la Costa Sud, a cuyo lado se ha colocado un arma antes que entrara en acción el fotógrafo (bajo la dirección de Varela, para hacer creer que ha sido muerto en imaginarios combates.

LA HIENA, EN UN DISCURSO PRONUNCIADO EL 30 DE MAYO DE 1922, AGRADECE LA MEDALLA QUE LA LIGA P. ARGENTINA LE CONCEDE POR LOS CRIMENES COMETIDOS EN LA PATAGONIA.

"Doctor Carlés: Me es altamente satisfactorio aceptar de vuestra personalidad las medallas que la Liga Patriótica Argentina en representación del Pueblo Argentino ofrece al jefe, oficiales y tropa del Ejército, que en cumplimiento del deber, expusieron sus vidas defendiendo los intereses de la patria, para salvar el honor de la Nación.

La acción desarrollada por este puñado de valientes encierra tan nobles sentimientos, que quedarán reservados para la historia y grabados en los corazones de los habitantes de la Patagonia, mientras corran los siglos a través de los siglos.

Grande y noble fué la misión que se le encomendó al Ejército en aquella ocasión: salvar el honor de la Nación, levantando el prestigio del Ejército, y hacer saber a los extranjeros que viven en el extremo sur de la República, que el soldado argentino sabe defender la Patria cuando se intenta desconocer su poder levantando una bandera que no es la azul y blanca, única que debe flamear orgullosa en todos los horizontes de la República.



Otro obrero muerto y saqueado por las fuerzas «civilizadas», mandadas por el bandido coronel Varela.

Soldados conscriptos: decidles a vuestras familias que nosotros los militares tenemos la obligación de sufrir los sacrificios que demanda esa virtud que se llama Abnegación a la Patria, y sólo podemos esperar como única recompensa, la satisfacción de haber cumplido con el deber, la aprobación de nuestros superiores y, en casos como éste, el reconocimiento eterno de los pueblos.

Como argentinos y como soldados de esta patria rica y noble, puedo decir que todos sus habitantes que trabajan honradamente pueden vivir tranquilos, porque esta bandera los cobija, siempre que el Ejército los proteja, y ahora más que nunca, señores, porque a todos nos consta que detrás del Ejército está la Liga Patriótica Argentina, formada por hombres abnegados y valientes, que al organizar sus brigadas, estableciéndolas en las regiones más apartadas de la patria, permanecen como centinelas alerta, vigilando el cumplimiento de nuestra Constitución y siempre predicando justicia y honradez."

El militarote Varela, no cabe duda, era tan asesino como farsante...

PARA EL NUMERO PROXIMO

En el próximo número comenzaremos la publicación de una exacta narración de los crímenes que al comandante Varela le valieron, además de la medalla con que le obsequió Carlés, la bomba y las balas con que también le obsequió Wilekens.

Telegramas sabiosos

"Viena, 28 de enero. — Una gran manifestación de 300.000 almas, compuesta de comunistas y socialistas desocupados, recorrió la ciudad, exigiendo aumento en el subsidio a los desocupados. Usando de los sables, la policía rechazó las tentativas de asaltos a las comisarías, bancos y casas de comercio, todos los cuales cerraron sus puertas. Sólo a la llegada de la noche la policía pudo dispersar a los manifestantes."

300.000 hombres desocupados...

Subsidiados y todo por el Estado, su situación de miseria los lleva al asalto de comisarías, bancos y comercios...

Marchamos, no hay duda.

Los señoritos se divierten...

Los señoritos, los hijos de los Cresos que han acumulado "su" oro explotando sin piedad a sus semejantes desde los sitiales de preferencia de la industria, el comercio, la banca o la política, tienen diversiones especialísimas.

Para ellos, es gran programa, por ejemplo, acudir en "patota" y en auto a prostibulos, allí embriagarse con champaña, provocar escándalos...; luego, acompañados de unas cuantas prostitutas, siempre en auto y a toda carrera, recorrer calles y avenidas, hacer estaciones frecuentes en cafés y hoteles, seguir bebiendo...; les agrada "matizar" la juerga castigando a alguna de sus desdichadas acompañantes, riñendo con algún mozo de los comercios aquellos, teniendo "ifo" con algún guardia civil inocentón que cree que las ordenanzas sobre tráfico o de otro orden son para cumplidas por esa genteicita que lleva apellido de crónica social...

En su penúltimo número, LA BATALLA contribuiría a la divulgación de un hecho criminal ocurrido en pleno mar, a bordo de un yate, en que unos cuantos tipetes pertenecientes a la plutocracia argentina dieron muerte, por pura gracia, como número del programa del festín orgíaco que desarrollaban, a un infeliz obrero chauffeur que allí oficiaba accidentalmente de mozo, aparte de castigar seriamente a una de las mujeres, carne de placer y motivo de escarnio, que les acompañaban. Hecho ese que la prensa y la "justicia" burguesas, en cumplimiento fiel a su papel de serviles, echaron pronto al olvido, piadosamente, crapulosamente.

Ahora se hizo público otro suceso bastante análogo. Ocurrió en Buenos Aires. Una "patota" de "niños" bien... provistos de billetes bancarios andaba de farra corrida, en auto y a gran velocidad, cuando, sin duda para dar mayor brillo a la cosa, arrojaron al pavimento —donde la dejaron abandonada— a una prostituta que los acompañaba, que gravemente herida fué recogida y llevada a un hospital, donde a duras penas pudo revelar lo ocurrido. Y hasta acusó directamente a uno de los ocupantes del auto. Pero, como en el caso anterior, la prensa burguesa enmudeció o habló entredientes, quitando al hecho toda importancia, a la vez que la "justicia" que conocemos eludía toda intervención...

Exactamente igual, ¿verdad?, que en el caso del valeroso Wilekens, el justiciero vengador de esa hiena de estructura humana que se llamó Héctor Varela y que, para merecida gloria del ejército argentino, lució uniforme de teniente coronel del mismo.

IMPORTANTE. — Después de leído el periódico, si no tiene Vd. un amigo a quien cederlo, remítalo al Comité de Relaciones, que lo enviará a su vez —junto con los folletos, libros u otros periódicos que le sean entregados— a las agrupaciones a él adheridas, especialmente a las del Interior, dentro de las cuales hay muchos anaisosos de sana lectura.

Germaine Berthou, joven anarquista francesa, dió muerte a Mario Plateau, reaccionario y miserable periodista burgués.

El atentado individual no ha pasado a la historia, como cobardemente lo difunden los políticos disfrazados de revolucionarios y los confusionistas de la propaganda. Acaso, mejor dicho, el atentado individual está marcando grandes páginas en la historia.

Mario Plateau pertenecía a la dirección del diario ultraconservador parisién titulado "L'Acción Française". Su obra no podía ser ni más funesta ni más malvada. Escudando el patriotismo, era un propagandista del crimen y combatía con feroz encarnizamiento a los hombres de ideas, realizando campañas en pro de la reacción y pidiendo la guillotina para todos los que no fueran retrógrados y bárbaros.

Mario Plateau pertenecía a esa clase de crápulas de quienes puede decirse que ni matándoles mil veces —si fuera concebible que tuvieran mil vidas— pagarían sus infamias.

Germaine Berthou, una joven anarquista, lo ultimó a balazos. El hecho ha sido de los que se califican de sensacionales. Pero, la reiniciación del atentado anarquista —que con frecuencia vienen sucediéndose— ha de juzgarse en un sentido más exacto, pues responde a exigencias de la época que vivimos y significa, por el heroísmo que lo distingue y por el móvil que lo impulsa, la acción más dignificante de los tiempos, así como demuestra que el único ideal por el que van al sacrificio denodado aún los humanos, es la Anarquía...

Ramón Outerelo, ex secretario del Sindicato de Oficios Varios, fusilado en Paso Ibañez.

La política es un bandidaje inventado por los pillos para vivir sin trabajar.

¡Sed duros!

Expresaba el divino Nietzche. Y hay en esas dos palabras todo un poema de Amor y de Odio, de un "medio" implacable para la obtención de un "fin" altruísta y humanitario. Así lo entendió Kurt Kilckens, el vengador de los masacrados en las blancas estepas patagónicas del Sud argentino; el generoso y dulce jardinero Kurt, que ama la paz y el amor con la inmensa fe tolstoiana en el porvenir, tan preñado de sombras y de auroras.

Espíritu sensible a todas las hondas emociones de la belleza, cultivó las flores, acariciando sus sedosas corolas con esas manos que cargaron ayer la rabia formidable de la dinamita niveladora, derramando bondades esos ojos azules, llenos de decisión y de dulzura.

A cada instante exclama: "No tengo patria. He cumplido con mi deber". Y, como el heroico y justiciero número 155, Simón Radovitzky, sentencia: "Mátenme; ya realicé mi obra". Y ante los ojos visionarios de este sublime loco, se alzará el recuerdo de sus tiernas amiguitas: las flores y estrellas; la triste bohardilla de la lejana tierra de los Krupp y Stinnes, donde sus padres y hermanos estarán con los ojos llenos de lágrimas, esos ojos amorosos que le vieron partir un día negro como un mañana...

Y el sublime loco, el hermano Kurt, llorará encadenado las nostalgias de todos sus hermanos de Dolor, como lloran los predestinados por la fatalidad.

Kurt estará pronto con Simón, allá en la Penitenciaría de la nevada Ushuaia.

"A la violencia hay que repeler con la violencia", apostrofa Kurt.

Y es como si el divino Nietzche nos aplastase el cráneo con el formidable: ¡Sed duros!

Indio Blanco.

De Villa del Cerro

Peones del Varadero

Estos obreros se levantaron en huelga días pasados ,exigiendo 25 reales por la jornada diaria de 8 horas, pedido que no fué contestado por los patrones, hasta este momento.

Reunidos en el local de los Metalúrgicos, se decidió lanzar un manifiesto exponiendo los motivos del conflicto y exhortando a los obreros desocupados a que no alquilen sus brazos en este Varadero, pues esto significaría una traición al movimiento.

Habiendo trabajos de urgencia y como los desocupados no vinieron a ofrecerse, el capataz del Taller ordenó la ejecución de dichos trabajos a los peones a su mando, los cuales, en acto de solidaridad, se negaron rotundamente, por cuya causa han sido suspendidos.

El delegado fué increpado violentamente, teniendo que retirarse. Como último recurso, los patrones acudieron a los peones que estaban arreglando la cancha de football, los cuales también se opusieron a tocar nada de los obreros en huelga... Inútil es decir que también fueron despedidos, como represalia a su gesto de dignidad en estos momentos de prueba y lucha.

Tenemos la firme convicción de que el ánimo de los trabajadores en huelga sabrá mantenerse inquebrantable, esperando el éxito que ha de coronar este conflicto, dando así por tierra con la prepotencia burguesa, tan llena de violencias.

Ahora réstanos repetir a los obreros del Taller no dejen avasallar los justos pedidos y protestas de los hermanos que huelgan.

BOYCOTT a los productos de la Cervecería Montevideana, a los diarios "El Día" y "La Tribuna Popular", a los sastos Saturno, a los sombreros marca El Castor y La Nutria.

La campaña contra la suba del pan

Queda constituído el Comité de Agitación. — Un manifiesto al pueblo

Al fin ha quedado constituído un Comité provisorio para iniciar los trabajos de agitación en la campaña contra el injustificable aumento en el precio del pan.

A la asamblea de delegados gremiales a que convocó el gremio de Obreros Panaderos, envió delegado la F. O. R. U., cambiando así de actitud, como ya lo había hecho público en un comunicado anterior.

Se inician los trabajos de buena manera, apareciendo unidas en la acción todas las fuerzas sindicales, y esto hace ver y comprender que si para una cruzada como la que se inicia se hace imprescindible la unión, mucho más necesaria e imprescindible ha de serlo en momentos de lucha más complejos. Porque, ¿tiene explicación lógica acaso, que un proletariado que está identificado por una misma orientación revolucionaria y antipolítica se mantenga fragmentado, debilitándose hasta anularse como fuerza efectiva? Indudablemente que no. La división en nuestro medio, más que en otro alguno, es de todo punto absurda. Y es de esperar que ese proletariado que ahora se une para una lucha de emergencia, lo haga, de una vez por todas, uniéndose definitivamente como hasta ayer lo estuvo, cuando fué capaz de imponer condiciones por medio de su acción al Capitalismo y al Estado.

No puede preveerse la magnitud y la trascendencia que alcanee esta agitación en contra del aumento del pan; ello depende de la actividad y el entusiasmo con que se trabaje, y acaso, más que de nada, de la armonía con que se sepa encauzar la acción a desarrollarse, evitando toda clase de disidencias, cosa que bien puede hacerse sacrificando las pequeñeeca de los detalles al interés fundamental de la obra que se proyecta.

El estado en que se encuentra nuestro ambiente, la apatía y la inactividad que le dominan, estaban reclamando algo así como lo que se inicia, o sea un asunto de interés general y común.

Lo primero hecho por el Comité provisorio, fué la publicación de un manifiesto dirigido al pueblo, haciendo resaltar lo improcedente y atentatorio de la suba del pan, así como conjurándole para una acción enérgica que la impida.

Cuéntase que en Barcelona el costo del pan no puede exceder de cierto límite, y cuando los dueños de panadería quieren pasar de ahí, es como una orden a la revuelta: el público no se conforma, no se resigna, y el sabotage y el tumulto se hacen sentir de inmediato. ¿No podría ser capaz el pueblo de aquí, de hacer de manera idéntica? Sin embargo, todo es posible, y acaso lo más difícil sea empezar...

La excomunión

"De lo sublime a lo ridículo hay sólo un paso". — El "Santo Sínodo" moscovita excomulga a Mad. Sevérine y a Anatole France.

Hace unos días, todos los diarios nos trasmitieron la noticia de que Anatole France y la Sevérine fueron excomulgados por la Tercera Internacional.

El hecho tiene aspectos diversos, y es propicio para tejer comentarios que pueden pasar fácilmente de lo serio a lo festivo.

Arreglada estaría la Humanidad si ese concepto unilateral de interpretar la vida por el que se orienta la Internacional Comunista, llegara a difundirse, haciéndose carne en la conciencia de los hombres y los pueblos...

Hasta hace poco todavía, se suscitaban polémicas entre los diarios comunistas y "los otros", pretendiendo los primeros hacer pasar por comunista convicto y confeso al austero autor de "La isla de los pingüinos".

Ahora vemos claro y comprendemos con qué objeto vestían de comunista al ilustre ancianos. Algunas expresiones de justicia que Anatole France y la Sevérine tuvieron para la epopeya rusa, ya bastó para que el "Santo Sínodo" los considerara entre sus fieles. Cada frase, cada gesto de estos vigorosos intérpretes de las desdichas humanas, cuya universalidad y justo renombre servían maravillosamente para la reclame tercerista, era explotado como rico filón y reproducido, entre mentidos elogios, en toda la prensa comunista. Naturalmente, los excomulgados, habituados a las alturas de su superioridad indiscutible, ni notaron el comercio que se hacía con sus prestigios. La marcha incesante de los acontecimientos ha traído la inevitable contradicción. Y como un elogio a Rusia, o una frase de reconocimiento a ese pueblo heroico, no significa la admisión ni el reconocimiento de su gobierno, los ilustres escritores se preocuparon poco o nada de la opinión que sus opiniones merecieran a la "Corte Suprema" del llamado estado proletario, y han emitido sus juicios con su acostumbrada honestidad y libertad, libres de particulares intereses y con el solo objeto de agregar una expresión más de justicia a su valiosa obra.

Entonces, el "Santo Sínodo" se enoja, consulta su Talmud o su Corán, y resuelve excomulgarlos del comunismo... Pero, señor... ¿Cuándo han hecho fe de comunistas... a la rusa esos dos excomulgados? Anatole France tiene su "Fantasía comunista", que nada tiene de común con el comunismo ruso. Sevérine ha dejado en sus escritos un fuerte sabor anárquico, y fluye de sus "Páginas rojas" la expresión de un comunismo exento de disciplinas cuarteleras. Pero, eso ahora no importa. El hecho es que Anatole France y la Sevérine están descalificados. El genial escritor —cuyas obras acaban de ser incluídas en el Index por el Sumo Pontífice romano— sonreirá maliciosamente ante la extraña coincidencia de esa doble excomunión. El Vaticano prohibiendo la lectura de sus libros...; la Tercera Internacional Comunista excomulgándolo de sus filas, de esas filas a las que, según nuestros conocimientos, nunca se adhirió France. dicho sea en homenaje a la verdad histórica. El, que durante sus fatigosos años de peregrinaje intelectual ha sabido hacer de su obra la enciclopedia de la vida humana; él, que ha rebasado el límite de todos los credos y ha ido clavando sus agudas sutilezas filosóficas en la dura epidermis de todos los dogmas, para abrirle paso a la libertad más absoluta; él, que mantiene en alto, por méritos propios, los prestigiosos excelsos de Voltaire, de Hugo, de Zola y de Renán; él, que ha condensado en su vasta obra los sueños, los sentimientos, las ideas, las pasiones, las ansias, las angustias morales y materiales y todo el complejo estado psicológico de la humanidad entera, convirtiéndose en el "eco sonoro" de su época; él, el alpinista de la sabiduría humana, ¡excomulgado por mezquinos intereses de secta y de partido!

Es para reir. Y reirá, sin duda, el bondadoso prosista, viéndose apedreado por la medioeridad. Ligado por afinidad de sentimientos, por relación de ideas, por analogía espiritual, a la talentosa revolucionaria Sevérine, se sentirá orgulloso de saber que, como los primitivos padres de la Humanidad, han sido arrojados del "paraíso comunista" por el pecado corruptor de ser libres...

La hermana espiritual de Luisa Michel, "la santa laica", la inflexible revolucionaria, cuyo contextura moral la mantuvo fiel a sus ideas frente al sangriento Galiffet en las jornadas heroicas de la Comune; la que ha hecho volar sus "Páginas rojas" sobre el universo, las que fueron recogidas por todos los desdichados como el antídoto para los males de la sociedad burguesa; la que encanecida por los años y las penas ha puesto en todos los corazones sentimientos de piedad, en todas las inteligencias razones de justicia; la que con su pluma y su palabra ha abierto los lagrimales de la Humanidad, ¡escarnecida por no prestarse al bajo comercio en el que se disputa el predominio de un partido político!

Realmente, estamos viviendo asfixiados por el tufo a tiranía de los "nuevos redentores", que pagan con excomuniones la integridad y la consecuencia ideológica de las grandes personalidades del pensamiento y la acción, y premian a los tornadizos y multiformes tenderos que especulan políticamente con los destinos de la Humanidad.

¡La Sevérine y Anatole France excomulgados! ¡Ridiculez! Dogmatismo cavernario, especulaciones fallutas de Tartufos... Quizá esto sirva a France de material para una nueva y genial humorada.

R. Cotelo.

¿Quién los trajo?

Hemos oído interrogar por ahí acerca de la venida a ésta, hace poco, de los conocidos vividores Joaquín Cortés y Francisco Carreño. ¿Quién los trajo?, se pregunta. ¿Será posible suponer que entre los trabajadores marítimos haya habido quienes se prestaran a facilitar el viaje de esos dos canallas, que tantas deudas tienen por saldar con los trabajadores de ambas márgenes del Plata?

Los vividores de esa clase, los perturbadores sospechosos de la vida del proletariado, no pueden merecer la solidaridad de aquellos obreros que se estimen dignos, porque en tal caso eso no sería solidaridad, sino traición.

"Rebeldía"

En breve volverá a aparecer este periódico, editado por la Agrupación Rebeldía. Este periódico bregará por la unificación de todos los trabajadores, sin distinción de credos.

Esperamos que los trabajadores apoyen nuestra prensa con la energía que merecen aquellos que se empeñan en la liberación del proletariado.

Se reciben adhesiones y suscripciones en Fraternidad 192, como también donaciones. — El Secretario.

LOS SINDICATOS respectivos indican: no compre Vd. periódicos a vendedores no afiliados; no se sirva Vd. en peluquerías cuyo personal no esté agremiado.

De Buenos Aires

LA BOMBA HUMANA

EL ASESINO TENIENTE CORONEL HECTOR B. VARELA, DE ODIOSA RECORDACION EN LOS ANALES DE LA HISTORIA OBRERA, ESCRITA CON SANGRE, PAGA CON SU VIDA LA DESGRACIA DE MUCHOS HUERFANOS Y MUCHAS VIUDAS.

Antecedentes. — En su oportunidad hubimos de comentar en estas columnas la sangrienta persecución de que eran objeto los obreros y revolucionarios del territorio de Santa Cruz, por parte del ejército nacional y en particular por el jefe de las fuerzas, llamado Héctor B. Varela. Los crímenes alevosos que por orden de Varela cometieron la soldadesca y los hacendados de Santa Cruz, son incontables y repugnantes a su sola mención.

Ellos eran cometidos de la siguiente manera: cien o más huelguistas eran tomados prisioneros, y se les obligaba a hacer una fosa de cien o más metros de largo por uno de ancho; cuando la fosa llevaba un metro de profundidad, los cien trabajadores recibían una descarga por la espalda, hecha por los soldados que mandaba el asesino Héctor Varela. Dos compañeros de los caídos, que de exprofeso eran dejados fuera de la fosa, eran obligados a echar tierra hasta cubrir a los pobres caídos, y en seguida se repetía la operación con los dos obreros mencionados. Esos asesinatos en masa fueron cometidos con frecuencia, a parte de los trabajadores a quienes se les mataba aisladamente, sin preguntárseles siquiera su nombre. Los obreros muertos en esa campaña y en la forma mencionada sumaron más de mil.

Por otra parte, cantidades inmensas de hogares obreros fueron asaltados, y violadas las mujeres e hijas de los perseguidos, las que servían para saciar los apetitos brutales de la soldadesca.

Todo eso fué ordenado por el sanguinario Varela, y desde entonces su nombre fué puesto a la cabeza de la lista de tiranos que han de ser sometidos a la ley del Talión...

Después... — Terminada la campaña de exterminio, el teniente coronel Varela se trasladó a Buenos Aires, en busca de la recompensa a sus crímenes. Y el Poder Ejecutivo proyectó de inmediato ascender al esbirro que tan celoso guardián se mostró por toda la República: "¡Varela ha muerto!" — "¡Por fin, canalla!" — "Tenía en su haber muchos crímenes cometidos en forma cobarde".

Y el grito de aprobación para el hecho de Wilckens era unánime.

El vengador. — Es un obrero alemán, de tendencias comunistas anárquicas, que estuvo mucho tiempo en Estados Unidos y fué expulsado de aquella "libérrima" república por ser revolucionario.

Al pensar en su obra pensamos en otro héroe, Simón Radovitzy, que hace trece años ejecutó en forma parecida a otro tirano: Ramón L. Falcón.

Wilckens, como Radovitzky, no piensa en las consecuencias que pueda acarrearle el hecho ejecutado; como revolucionario, ha cumplido con su deber: vengó al pueblo, porque la causa de los obreros de Santa Cruz era la causa de todos los trabajadores.

Coincidencias. — El 25 del corriente hacía un año que Varela llevaba a cabo sus últimos crímenes, y el 25 del corriente cumplía el tirano 48 años de edad, y el 23 aniversario de su ingreso al ejército.

La prensa. — Como siempre, la prensa burguesa cumple su misión de sembradora de odios. Los escribas que se cobijan en sus columnas y que no tienen el valor de firmar con su nombre lo que escriben, piden el exterminio de los elementos anarquistas, porque "no es posible que en un país como el nuestro se recurra a procedimientos violentos para conseguir justas reivindicaciones, que somos los primeros en reconocer"... Así escriben los canallas de "La Prensa", "La Razón", "La Nación" y todos los diarios que contribuyen al sostén del capitalismo. Y agregan los muy canallas: "La violencia es un producto importado por los Malatesta y los Gori, y no se puede permitir que elementos extranjeros de ideas disolventes entren en nuestro país con el propósito de sembrar el desorden. Es necesario limitar la entrada a nuestra tierra; los emigrantes que vengan deben ser obreros sanos, de trabajo, que vengan a colaborar en nuestra grandeza".

Grupo de obreros argentinos, buena parte de los cuales fueron fusilados en la estancia "Anita"

La muerte de ellos fué ejecutada por el capitán del 10 de caballería Viña Ibarra, a las órdenes del coronel Varela

trara de los intereses del capitalismo.

El ascenso no se hizo efectivo por la sistemática oposición de la prensa liberal y, más que nada, por la agitación que se notaba entre los elementos obreros y revolucionarios, quienes no ocultaban los propósitos de venganza que se anidaban en sus corazones.

Y el militarote tuvo que conformarse con esperar públicamente el ascenso, ya que ocultamente era recompensado por el amo agradecido.

Para ese señor, los odios del pueblo no tenían ningún valor. Pues, ¿no había él ordenado infinidad de fusilamientos en un territorio como Santa Cruz, la mayoría de cuyos habitantes son obreros, y, sin embargo, nada le había sucedido? ¿No lo habían dejado salir tranquilamente del territorio? ¿Qué podía temer, entonces?

Y la fiera se dispuso a vivir tranquila y confiada... Habitaba en el barrio de los militarotes (Palermo), en la calle Fitz Roy 2461. Y allí fué acechada constantemente por las madres del pueblo, hasta que cayó...

La reivindicación. — El día 25 del corriente, siendo más o menos la hora 8, el obrero Kurt Wilckens reivindicó a las víctimas caídas en Santa Cruz.

A la hora indicada salía de su domicilio el cobirro Varela, y Wilckens le arrojó a los pies una granada de mano que tuvo la virtud de acribillar con metralla las piernas del coronel Varela.

Wilckens, dada la proximidad en que se encontraba para mejor éxito de su empresa, fué alcanzado también por algunos balines, que le hirieron en ambas piernas. Pero, con plena posesión de sí mismo y consciente de la obra que realizaba, se incorporó y observó al esbirro caído; comprendió que las heridas causadas por los fragmentos de la bomba no eran suficientes para provocar la muerte del tirano, y ¡qué diablos!, él se había propuesto matarlo... De manera que, tranquilamente, extrajo de sus ropas un revólver y de cinco balazos, todos certeros, puso fin a la cochina existencia de un bruto.

La noticia circuló con rapidez asombrotes no descables deben ser rechazados de nuestro puerto".

Y la crápula escribidora del capitalismo se lamenta de la muerte de Varela porque deja siete hijos huérfanos... Miserables escribas: ¡cuántos hijos sin padre no han quedado en los territorios de Santa Cruz, sin que vosotros, plumíferos cobardes, hayáis tenido un solo lamento por las víctimas, ni una sola frase de condenación para el esbirro que asesinaba obreros, y ante cuyo cadáver lloráis hoy porque una mano justiciera puso fin a su existencia miserable y asesina? ¿No habéis contribuído con vuestro silencio comprado a que impunemente el esbirro caído llevara a cabo su obra de exterminio? ¿No erais vosotros los que alentábais con vuestra pluma al gobierno, para que "reprimiera el movimiento huelguístico de Santa Cruz, y que lo hiciera con mano de hierro"?

Tened cuidado, canallitas; tened cuidado...

La policía. — Wilckens ha declarado que el único que intervino en la preparación del atentado ha sido él. No obstante, la policía se empeña en descubrir cómplices, y con ese objeto lleva a cabo una serie enorme de allanamientos y detenciones. Y como si no fuera bastante la carta blanca de que disfruta para perseguir a los elementos revolucionarios, se lamenta de que haya quedado abolida la ley social, porque con ella disponía de más medios para proceder impunemente...

Estamos en vísperas de una reacción policial. Y si ella se manifiesta como en otras oportunidades, será difícil reprimirla, porque la organización obrera no está en condiciones de afrontar una recia lucha. Podría ser también que esa reacción se aplazase, por razones de política radical y en virtud de estarse en vísperas de elecciones para senador. Veremos...

Wilckens. — Como decíamos, algunos fragmentos de la bomba lo hirieron en las piernas; pero, según informes que tenemos, su estado es satisfactorio. Puede curar en pocos días, siempre que los galenos que lo atienden no se ensañen en su persona y quieran vengar al amigo caído. No sería difícil que le hicieran una "cura" como las que acostumbran...

OTRO CRIMEN

Los elementos divisionistas cuentan en su haber un nuevo crimen. Y van...

Los elementos divisionistas que se han dado a la tarea de desprestigiar al anarquismo, invocándolo para combatir la unidad de los trabajadores, no le van en zaga a la burguesía en la canallesca misión de asesinar a los obreros que no piensan como ellos.

El sargento Enrique Espíndola, el "brazo derecho" del capitan A. Anaya, encargado de los apaleamientos y fusilamiento. Se le sindica como el asesino del mayor número de obreros.

En el transcurso de un año hemos comentado desde estas columnas cuatro crímenes alevosos: dos por las consecuencias que derivan de la campaña de odios que lleva a cabo la resaca quintista, y dos cometidos por la jauría policial.

Los primeros fueron Spínola y Santalla, obrero marítimo el uno, chauffeur el otro, que cayeron víctimas de la mano criminal de los biliosos que ejercen la ingrata tarea de inmolar a los trabajadores unionistas.

Los otros dos fueron Santagalla, "canillita", y Puñal, panadero, asesinados por los esbirros al servicio de la burguesía en momentos en que cumplían con su deber de obreros y revolucionarios.

Más que nosotros, hablan los hechos.

Hoy damos otra ingrata noticia: el obrero unionista Erasmo Talamas ha sido muerto en una asamblea de pintores llevada a cabo en la ciudad Mar del Plata. Apuntamos el hecho, sin más comentarios que los que hace un testigo presencial, a quien damos la palabra:

"En la noche del 16 del corriente el Sindicato de Pintores Unidos se había reunido en la sede de la Unión O. Local, a la cual está adherido. Habían concurrido una gran cantidad de asociados, con el propósito de evitar que el malevaje quintista torciera la buena marcha del Sindicato y saliera vencedor en sus repetidas intentonas divisionistas. Se había confeccionado una larga orden del día, y ésta había despertado interés general, lo que sirvió para atraer una barra quintista con el objeto de perturbar las deliberaciones y entorpecer a la asamblea en caso de no lograr sus bastardos fines.

Siendo aproximadamente la hora 21 se pasa a nombrar un presidente de mesa, recayendo la designción en el compañero Dawusolo, que no acepta por querer participar del debate. Pasa a ocupar la presidencia un tal Moreno, que era el propuesto en contraposición al camarada más arriba nombrado, provocando el descontento de la mayoría de los asambleístas.

Un compañero pide previamente que se dé lectura del acta de la reunión anterior, lo que los asambleístas aprueban.

Se da comienzo a la lectura de ésta y se nota con sorpresa que el secretario ha tergiversado varios puntos, lo que da lugar a que el mismo compañero que había solicitado su lectura la objete y haga resaltar la necesidad de que se proceda con más imparcialidad.

Manuel Sánchez, ex secretario del Comité pro-presos fusilado conjuntamente con el camarada Outerelo.

El presidente se dirige en forma incorrecta e impositiva, tratando de hacer callar al compañero que ponía en descubierto las maniobras bajas de ciertos sujetos acostumbrados a hacer prevalecer sus intereses mezquinos, sin tener en cuenta si esto afecta a la organización.

Como varios compañeros protestan ruidosamente contra el presidente, éste se desata en insultos contra los allí reunidos y, abandonando el cargo, se dirige en actitud hostil hacia varios compañeros, lo que da lugar a un desorden.

En esos momentos una mano anónima y que difícilmente podrá ser individualizada (para el bien general), dispara un tiro, pudiéndose ver que elementos quintistas sacan armas de fuego, poniéndose en evidencia sus propósitos preconcebidos, para luego abandonar el local en forma de huída, constatando los compañeros allí reunidos que un hombre se encontraba allí moribundo, resultando ser éste el camarada pintor Erasmo Talamas.

En esos instantes la policía, que llegaba al lugar del suceso, detuvo a los que trataban vanamente de auxiliar al herido, clausurando el local de la Unión O. Local y la Biblioteca Juventud Moderna, los cuales fueron abiertos días después."

Corresponsal.

C. de R. de A. A

ASAMBLEA PLENARIA

El 10 de febrero próximo, asamblea plenaria de componentes de centros y agrupaciones adheridos a este Comité.

ORDEN DEL DIA

1.o Informe del Comité.
2.o Correspondencia.
3.o Actualidad del anarquismo en Italia.
4.o Organo del Comité.
5.o Jiras al Interior.
6.o Vida económica.
7.o Asuntos varios.

Local del Centro Internacional, Río Negro 1180, a la hora 20.30.

El Comité.

DEL ROSARIO ORIENTAL

El Centro de Estudios Sociales Florencio Sánchez, del Rosario Oriental, ha remitido a este Comité dos nuevas notas sobre el sonado asunto de la violación, por parte de un caften batllista y un policía de la localidad, de una inocente niña de nueve años.

Dado que postergando su publicación les quitaríamos actualidad, y puesto que insertarlas tal cual vienen no nos es posible por razones de espacio, concretaremos su contenido.

La primera de dichas notas contiene, en primer término, la noticia de una nueva arbitrariedad policial, de las que hubo buena serie en este vergonzoso "affaire". Consiste ella en la prohibición, "muñequeada" por los interesados y conseguida sin esfuerzo (¡se explica!), de la conferencia que debía efectuarse el 24 del corriente. Los compañeros explican lógicamente ese abuso policial, basándose en el éxito indiscutible de las dos primeras conferencias, a cargo de Bardallo.

La nota trae luego acertadas consideraciones acerca de la alianza, comprobada una vez más con este motivo, que une a jueces, policías, vividores, ciertos periodistas, etc. La prensa, por ejemplo, ha callado el crimen, favoreciendo así la impunidad del degenerado Badell y su compinche Velázquez. Creen los compañeros del Centro Florencio Sánchez que el primero se halle en Montevideo.

A continuación se expone la manera cómo el médico Carnelli, de la policía, ha querido aparecer ante el pueblo rosarino como un correcto funcionario, afán imposible el suyo, pues ya ha sido desenmascarado y las acusaciones que sobre él pesan no tienen levante. Carnelli no niega ya la violación, y se empeña en demostrar que también él, al igual que los doctores Borrás y Martínez Díez, extendió el certificado correspondiente.

Y siendo así —se preguntan con toda razón los camaradas—, tratándose del médico policial quien afirma la violación criminal perpetrada, ¿por qué los culpables no están en la cárcel?

Y es contestándose a sí mismos tal pregunta que han redactado la segunda nota. Lo hacen acertadamente. Y se explica. Ya no es misterio para nadie la elasticidad de las leyes, ni la complicidad de policías y jueces para con ciertos elementos de la peor calaña, que tienen en su aporte electoral un escudo formidable para todas sus canalladas.

Los camaradas del Centro Florencio Sánchez se han portado en esta emergencia como anarquistas. Es haciendo justicia que cabe confirmarlo.

TEATRO

TEATRO BREVE—

"El Idiota"

Personajes: MADRE. — HIJO.

Escena única: Habitación de un conventillo con ventana a la calle. Al través de ella se ve la calzada y un caserón de balcones de mármol. Sentados en el umbral del mismo, una niñera y un chico. En la habitación a la derecha del foro, un armario; en primer término, una mesa, y en el ángulo izquierdo, una cama de dos plazas. En el ángulo derecho, una camita de hierro, y sobre ésta, útiles de escuela. En último término, una mesita de luz, un baúl grande y tres sillas.

MADRE (de aspecto agraciado, pero con cierto abandono en sus ropas; entra, abriendo la ventana). — ¡Joseito!

HIJO (de ocho años; de afuera). — Voy con Juanina, que sacó a tomar aire al Idiota.

MADRE. — Camine para adentro. No quiero que usted salga. ¿Me oye? ¿O querás venirte idiota al lado de ese?...

HIJO (desde la puerta de la habitación). — ¿Tardará mucho en venir papá, mamita?

MADRE. — El tiempo suficiente para verte en la calle y para darte una tunda. ¿Vaya con el majadero! Puede comenzar a estudiar su lección, desaplicado...

HIJO. — Desaplicado, no; desobediente, sí... En la libreta del colegio no tengo ninguna falta de aplicación.

MADRE (cruzándose de brazos). — ¡Muy bonito! Ya te olvidaste por qué te pegó tu padre ayer... ¡Incorregible!

HIJO (riendo). — ¡Ah! Me pegó por mala conducta... Bueno... ¿Me deja un ratito?... ¿No ve que Juanina me tiene que contar una cosa?

MADRE (sacando del armario un mantel, que coloca sobre la mesa). — ¿Y qué puede contarte Juanita? Mejor sería que hicieras tus deberes con tiempo.

HIJO (compungido). — Cosas muy tristes, mamita...

MADRE (poniendo los brazos en jarra y encarando al niño). — ¡Ja, ja, ja! ¿Qué cosas tristes puede contarte esa crica, estando colocada en casa de una familia rica?... La visten, la calzan, la tienen bien alimentada... ¿Qué quiere más Juanina? Nada más que mentiras podrá contarte...

HIJO (sentándose sobre el baúl). — Es que usted no sabe nada. Por eso habla...

MADRE (poniendo en orden algunos platos sobre la mesa). — Te he dicho que aprendas la lección, haragán... Y no me hagas renegar, porque vas a ir derecho a la cama, sin cenar.

HIJO. — Juanita es muy buena. ¿Verdad que es muy bonita también, mamita?

MADRE. — Che, che... Si estarás enamorado de Juanina...

HIJO. — Yo la quiero mucho, porque me da lástima que el Idiota sea tan malo con ella, que lo pase, lo limpia cuando se ensucia y le da de comer. El es malo, y ella, para que sea bueno le cuenta cuentos, ¡unos cuentos más lindos! Y el malo, mamita, le clava las uñas, la pellizca en los brazos y le araña la cara...

MADRE (mientras limpia un tenedor con el mantel). — Juanina se queja de vicio...

HIJO (se acerca a la mesa y pellisca el pan). — ¿Qué se quiere jugar?... Si yo lo vi con mis propios ojos... Mira: ayer, mamita, nos estaba contando un cuento a mí y al Idiota. A él le habían puesto un traje nuevo, y como siempre se babosea, Juanita, la pobrecita, sacó un pañuelito y lo limpió. Cuando acabó de limpiarlo y nos iba a seguir el cuento, ¡zás!: un pellizcón en el brazo a Juanina. Eso lo hizo delante mío. La pobrecita se puso a llorar. A mí me dió tanta rabia, mamita, que le hice tragar las babas de una trompada que le di al Idiota... ¡Y todavía se reía, mamita!...

MADRE. — ¿Quién te mandó a ti pegarle? Si por casualidad te hubieran visto sus padres, te hubieran hecho llevar preso. Cuidadito para otra vez... Esas son las cosas tristes que te cuenta esa chicuela desagradecida, después que la recogieron del asilo...

HIJO. — Es un mal educado el Idiota. Cuando Juanina lo lleva a la bañera, él le quiere hacer cosas feas.

MADRE. — Cállate de una vez, majadero, que cuando venga tu padre le diré que has pegado al Idiota.

HIJO. — ¡No es feo, mamita, que Juanina, que es tan linda y tan buena, tenga que cuidar al Idiota, que es tan feo y tan malo? Al Idiota todos los días le ponen un traje diferente; a Juanita, siempre de blanco. ¡Me da una rabia!

MADRE. — Juanina es la niñera; en cambio, el Idiota es el hijo de los patrones de Juanina.

HIJO. — ¿Y por qué son patrones de Juanina?

MADRE. — Porque la recogieron; además, Juanina no tiene padres.

HIJO. — ¿Y por qué no tiene padres, mamita?

MADRE. — Porque Dios lo quiere así.

HIJO. — ¿No dicen, mamita, que Dios es bueno?

MADRE. — Bueno; déjame tranquila, que no estoy para atender tus majaderías.

HIJO (después de un mutis breve). — Juanita sabe hacer cuentas. Tiene que verla sumar, restar y dividir... ¡Y cómo lee, mamita! Ella sí que no lee cantando, ni se detiene para deletrear. El Idiota no hace más que chillar y ensuciarse todo... (salamero) ¡Me deja salir un ratito? Me tiene que contar una cosa...

MADRE (alcanzando un libro que está apoyado sobre la camita de hierro). — Tome: aprenda su lección, ¡haragán!

HIJO (cogiendo el libro, lee en alta voz). — Fábula. "La niña, el perro y el gato"...

MADRE. — Lee en silencio...

HIJO (después de haber leído la fábula). — ¡Qué linda es la fábula, mamita! Dice que una niña tenía un perro y un gato, a quienes quería mucho; los cuidaba con ternura, sin dejarles faltar nada. Pero el gato no se conformaba con las caricias que la niña brindaba a los dos por igual; por eso, cuando la niña se descuidaba, le daba un arañón. El perro comprendió la maldad del gato, que una tarde dió tan fuerte arañón a la niña, que le hizo salir sangre, manchando su vestidito blanco. El perro, al ver que la niña lloraba por la mala acción del gato, se avalanzó sobre el gato y lo mordió... (Pausa. Mirando por la ventana que da a la calle, ve al Idiota

pellizcando a Juanina). — Mamita, mamita... Mire al Idiota, qué malo... Déjeme ir a defender a Juanina...

MADRE. — Que se defienda ella... observando que su hijo intenta salir) No me salga de aquí, que irás derecho a la cama, sin comer...

HIJO. — No me importa, pero él no le va a pegar a Juanina...

MADRE (desde la ventana ve que Josesito castiga al Idiota; gritando). — ¡Josesito: vení para acá, que te voy a moler los huesos! (Josesito, como si no oyera nada, se sienta al lado de Juanina y la besa cariñosamente) ¡Qué chico del demonio!... (contemplando el grupo) La niña, el demonio y el Idiota... (Al ver que Josesito le estampa otro beso en la mejilla a Juanina) ¡Qué egoísta! Al Idiota nada...

Juan de los Llanos.

Vida Obrera

C. P. U. O.
(Río Negro, 1180)

Las actividades pro Congreso continúan en forma normal. — La idea de asistir al Congreso para sellar la unificación, gana terreno en los gremios que permanecen en la F. O. R. U. — El Comité pro Unidad frente a la campaña contra la suba del pan. — La asamblea de delegados aprueba medidas solidarias respondiendo al llamado de los revolucionarios italianos. — El caso Wilckens, encarado por el C. P. U. O. frente al silencio significativo de los divisionistas. — La conferencia de solidaridad con el héroe matador de Varela. — La proximidad de la discusión de las bases despierta mucho interés. — Delegados del Comité pro Unidad Obrera en La Sierra.

Continúan normalmente los trabajos del Comité pro Unidad en favor del Congreso de abril. Todos los sindicatos están ahora en condiciones de responder a los trabajos iniciados por el C. P. U. O., quien ha dado base para que las comisiones y los gremios empiecen a desenvolver su acción, al objeto de tener en forma debida todo lo que teniendo relación con el Congreso, es imprescindible conocer o consultar. Circulares en las que se plantean asuntos de importancia, notas y planillas sindicales fueron ya pasadas a los gremios. A éstos corresponde ahora tomar a su cargo las demás tareas complementarias, y es de esperar que así suceda, máxime si tenemos en cuenta que el entusiasmo empieza a manifestarse con vehemencia y las discusiones acerca de los probables resultados del Congreso están a la orden del día. En todos los círculos obreros el Congreso de unidad es la "comidilla", y entre los comentarios y juicios diversos se nota el interés y la expectativa que domina a la mayoría de los trabajadores. Desgraciadamente, no todos ocupan el lugar que les corresponde, haciendo abandono de sus puestos en las comisiones o asambleas, cuando no dejándose roer por la inercia, paralizando así muchas tareas que naturalmente obstaculizan el desarrollo natural de los hechos a consumarse. El C. P. U. O. está realizando un verdadero esfuerzo, y con el inicio de sus conferencias llegará a más prácticos resultados. Lo que ocurre es que sobre él recaen no sólo las tareas del Congreso de unificación, sino que atiende además diversos asuntos de orden e interés general, respondiendo a necesidades imperiosas, como ser intervenir conjuntamente con todos los gremios adheridos en la agitación contra la suba del pan; atendiendo huelgas que, como la de La Sierra (Departamento de Maldonado), le exigen esfuerzos considerables; la huelga de los Ladrilleros, y la reorganización de algunos gremios, aparte de conferencias y reuniones desde las que se fomenta el desenvolvimiento general de la organización. Ya lo hemos dicho muchas veces: el C. P. U. O. es la única central existente, pues la que llaman F. O. R. U. sólo se conoce a través de algunas notas que se publican en la prensa, pues no hay un solo hecho real que justifique su existencia. Naturalmente, en todas estas tareas el C. P. U. O. debe emplear hombres, tiempo y dinero que significan un sacrificio de consideración. Y mucho más si tenemos en cuenta que con la sola tarea de atender la marcha de la organización en general ya bastaría en este momento, en que la agitación va aumentando gradualmente ante las perspectivas que señalan en el ambiente un total renacimiento de las fuerzas revolucionarias del proletariado. Pero tenemos la satisfacción de que todo se hace con fe, con decisión, con valentía, frente a la quietud mastodóntica de los que sólo saben reñir, esconder balances y mantener en estado enclenque a los pocos gremios que están sometidos a su égida. Y debemos mencionar que el Congreso, la idea de asistir a él para sellar la unificación, va infiltrándose por los muros antes impenetrables del fanatismo divisionista, y sabemos de gremios de la F. O. R. U. que se disponen a reclamar su soberanía, rompiendo la mordaza impuesta, para tratar de unir sus fuerzas a las huestes que luchan por la unidad proletaria. Esto, tarde o temprano tenía que suceder. Es inverosímil que se permita tales medidas, atentatorias de los más sagrados derechos proletarios, como es la de que los gremios adheridos a la F. O. R. U. no puedan tratar notas ni circulares que no tengan previamente el visto bueno del Consejo Federal, **teniendo éste facultad para romper o anular las que no convengan a sus intereses.** Esta monstruosidad, indigna de los que se llenan la boca proclamándose los únicos guardadores del fuego sagrado de la Anarquía, no podía dejar de producir los efectos que está produciendo: el descontento, la rebelión de los obreros, que reclaman sus derechos. Abolido esto y en libertad los gremios de tratar todo lo que al Congreso de unidad se refiera, estamos seguros que una saludable reacción se producirá en todos los campos, devolviendo su completa vida a muchas organizaciones que hoy languidecen en medio de esa apatía que nace de su sometimiento a los caprichos divisionistas.

Y el Comité pro Unidad continúa inquebrantablemente en su norma de conducta, frente a las miradas de todo el proletariado, que nota indiscutiblemente la diferencia que media entre aquél y la entidad "madre".

Con motivo de la campaña contra la suba del pan, el C. P. U. O., como era de su deber, respondió de inmediato, aceptando sin reservas la invitación del gremio de Panaderos; la F. O. R. U. se negó... Ella no entra en "componendas"... Para estos modernos sindicalistas, hacer una campaña popular por un motivo altamente justo y humano, en la que intervengan todas las fuerzas genuinamente proletarias, es "entrar en componendas". Con tan bello criterio, se negó a intervenir; pero, ante la constatación de su desacierto mayúsculo, dió máquina atrás y mandó al Comité de Agitación contra la suba del pan un delegado en carácter informativo. Todo el proletariado comentó, unos risueñamente, otros con indignación, el "gesto" de la "madre" y el cambio de frente operado en sus "hijos" en el término de pocas horas. Ahora, aún no ha definido su posición, y ya tenemos noticias de que pretende que de ese Comité se excluya al C. P. U. O. Veremos dónde va a parar con tantos juegos malabares y posturas inecómodas la entidad que tiene un representante en Berlín. El C. P. U. O., por su parte, indiferente ante los "estertores" de la "madre", continúa secundando la campaña contra el aumento en el precio del pan, y seguirá firme en su puesto, poniendo de relieve el contraste de actitudes que separa a los dos organismos.

En la última asamblea de delegados, a iniciativa del Sindicato de Yeseros, el Comité pro Unidad Obrera discutió extensamente acerca de los medios solidarios a emplearse para responder a los revolucionarios italianos. La F. O. R. U. no sabe que la Unión Sindical Italiana y los revolucionarios de aquel país piden a gritos solidaridad. Aún no ha publicado una línea en la prensa, ni ha organizado una conferencia, ni ha editado un manifiesto, nada absolutamente, ni lo hará tampoco; pero, luego hablará de libertarismo y solidaridad, pretendiendo echar su propio barro en el rostro de los que cumplen con sus deberes humanos. El C. P. U. O. pasará una circular a todos los gremios, organizará una conferencia y varios actos más, para la primera de las cuales procurará hermanar a todas las organizaciones, incluso a la F. O. R. U. Creemos que estas actitudes hablan bien claro del valor real de la organización y ponen de relieve lo ridículo de los que no hacen nada... porque no pueden... ni saben, y que no obstante eso se creen con derecho a constituirse en censores del C. P. U. O., pretendiendo, en vano, desprestigiarlo ante la opinión obrera del país.

Cuando el caso Wilckens, donde encontró su justo castigo el asesino Varela, el C. P. U. O., el mismo día del hecho se solidarizaba con el camarada heroico que vengó a los masacrados de Santa Cruz, y al mismo tiempo que las noticias, en los diarios burgueses salían las notas solidarias del C. P. U. O. Los divisionistas ni respiraron, nada dijeron, sino después de varios días; nada hicieron, ni harán.

El C. P. U. O. organizó conferencias públicas, la primera de las cuales se realizó el jueves en la plaza Independencia. De esta actitud de los "anarquistas" de la F. O. R. U. nos ocupamos en otro lugar del periódico.

Queda evidenciado que estamos frente a un caso de autosugestión con esta bendita F. O. R. U., que atruena proclamándose la única, la auténtica, la mejor y más libertaria, y que no hace nada más que notas diciendo que hace mucho...

—En todos los sindicatos se hacen conferencias acerca de las bases que el Comité pro Unidad Obrera difundirá profusamente muy en breve entre los gremios, para su estudio y discusión. Todos los trabajadores desean conocerlas. El hecho de que los comunistas (otros buenos...) hayan hecho "rancho aparte", presentando un proyecto distinto al de los que proclamamos el sindicalismo revolucionario, antiestatal y antipolítico como la única forma de organización, este hecho, decimos, viene a dar nuevo valor al asunto de las bases, pues, al igual que los "gestos" de la "madre", este de los "detectives rojos" es comentado risueñamente.

—El C. P. U. O. tiene delegados permanentes en La Sierra, donde se desarrolla un conflicto de que hablamos en otro lugar de esta página.

ASAMBLEAS

O. en Madera. — Hoy viernes a las 20 y 30 en la Casa del Pueblo.

Esta asamblea es continuación de la anterior, debiendo tratarse en primer término de la adhesión y concurrencia al Congreso y al C. P. U. O. El tema es de importancia, por lo que se pide puntualidad. La asamblea comenzará a la hora indicada, con el número de afiliados que estén presentes.

S. de A. Gráficas. — El domingo 4 a la hora 9 en Río Negro 1180. Orden del día: Informe de la Comisión; Asunto "El Sol"; Creación de una norma sindical en los casos de suspensiones de operarios en los talleres gráficos; Afiliación obligatoria de todos los gráficos que se encuentran al margen del Sindicato.

Empleados de Cines. — Hoy viernes 2 a la hora 1 (después de las funciones), asamblea preliminar de todos los empleados de cines en Lavalleja 1651. ¡Que ningún portero, boletero, conserje ni combinador falte a esta asamblea!

Albañiles y Anexos. — El sábado 3 a la hora 20.30, en su local social, importante asamblea.

O. Peluqueros. — El martes 6 a la 21.30 en Río Negro 1180. Orden del día: Acta anterior; Informe de Comisión; Informe del delegado ante el C. P. U. O.; Asunto diario de la F. O. R. U.; Periódico gremial; Asuntos varios.

Comité pro abaratamiento del pan. — Mañana sábado 3, a la hora 21, en el local de los Panaderos, asamblea general de delegados de gremios que estén contestes con esta campaña. Orden del día: Acta anterior; Constitución definitiva del Comité; Programa de acción a desarrollar; Asuntos varios.

C. P. U. O. — Hoy viernes 2 a la h. 21 se reune este Comité conjuntamente con el Comité pro Presos en Río Negro 1180.

LAS HUELGAS

Mosaístas. — Las huelgas en las casas Mesegué, Brignole Hnos. y Miguel Cocito siguen en el mismo estado. Nosotros ignoramos las intenciones de dichos patronos, pero conocemos las de nuestros compañeros en huelga, que no son otras que las de triunfar, lo que conseguirán por la fuerza de su razón y por la solidaridad del gremio.

Con respecto a esta huelga, el gremio, en su asamblea ha resuelto: trabajar sin traidores y sin rebaja de salarios, como lo pretende Mesegué, y sin krumiros, según lo desean rBignone y Cocito.

El martes a la hora 20.30, reunión de la Comisión en Arenal Grande 1860.

¿Quiere pagar su carnet, compañero? Pues, aproveche la ocasión y no espere a la asamblea. — La Comisión.

Ladrilleros y Anexos. — Continúa el conflicto de estos obreros en los hornos de ladrillos. A 800 llega el número de trabajadores en huelga, estando todos firmes en la lucha, por lo que es lógico suponer que el triunfo no tardará en ser un hecho.

S. U. Metalúrgico. — El conflicto con los talleres de Montero y Cía. y la Casa Pozzoli sigue su curso, sin mayores variantes. La policía al servicio de Montero ha detenid oa los siguientes obreros: Manuel Arianza, Juan Beteneo y Luis Bertolotti, en el momento en que éstos persuadían a unos krumiros de que no debían serlo.

SINTESIS INFORMATIVA

¡**Camarada**! Haga Vd. algo en bien de la organización gremial. ¿Cómo? Por ejemplo, pidiendo al peluquerq que lo sirve su carnet sindical. Si no lo tuviera, denúncielo a nuestro sindicato. Así se hace obra. No lo olvide. — El Sindicato de O. Peluqueros.

Boycotts. — El Comité respectivo del Sindicato U. del Automóvil recuerda que se mantiene el boycott a los autos Saturno, a J. M. Piquero, Taranco, Asociación Española de S. Mutuos, taller Lukettick (Maldonado e Ibicuy), y a los productos siguientes: neumáticos Ajax y Parangon, Texaco, Héreules, además de los ya conocidos a "El Día", a los artículos de la Cervecería Montevideana y a los tabacos de la Mexicana.

A los trabajadores y al pueblo. — El Comité pro Boycotts del Sindicato de O. Sombrereros recomienda a los trabajadores en general mantengan boycott a los artículos de la Fábrica Nacional de Sombreros, marcas Castor y Nutria. También advierte a los gremios que las casas que expenden dichos artículos son: Bravo y Lavecchia, Andes y Colonia; Luis Donadini, Agraciada entre Asencio y Olivos; José Sabatuchi, Continuación Agraciada 109 (este burgués chico mandaba a su mujer a traicionar nuestro movimiento); Mazoni, Agraciada 934 (Paso del Molino); Marcelino Montoni, Miguelete 1064, frente a la estación del Central.

De la Federación O. de la C. Civil. — **Nueva adhesión.** — Los Marmolistas se han adherido recientemente a dicha Federación. Es de esperar que su actitud sea imitada por los sindicatos del ramo que aún permanecen autónomos.

S. U. DE OBREROS EN BEBIDAS, ENVASES Y ANEXOS

Para hoy viernes, y a objeto de dejar constituída esta organización, están citados los trabajadores de las licorerías de Rodríguez, Mineto, y Bianchi y Sommaruga. La asamblea tendrá lugar en San Martín 2628. Se ruega no faltar. También se encarece a los sindicatos de Mimbreros y Sombrereros envíen un delegado.

EL CONFLICTO DE LOS TRABAJADORES DE LA SIERRA

El delegado del C. P. U. O. en esa localidad, M. García, nos informa al respecto.

Desde hace dos meses se encuentran en huelga los trabajadores de la construcción de la carretera de aL Sierra (Maldonado). Peones, carreros y pedregulleros son los afectados por esta lucha. Juan Fabini es el despótico burgués, que quiere hacer sucumbir por la miseria a estos trabajadores. Ese señor Fabini, como que es presidente del Concejo Departamental de Montevideo, cuenta allí con la ayuda de policianos y milicos. Y con este dato, de más estaría enumerar los desmanes cometidos por la policía, con el comisario a la cabeza, contra los huelguistas.

Para muestra, narraremos un hecho que revela la influencia de Fabini y el servilismo del comisario y sus ebirros. En circunstancias en que un krumiro se encaminaba hacia el almacén más próximo en procura de comestibles —esto ocurría a la hora 20—, el milico de guardia, viendo en su imaginación trabajada por el alcohol, posiblemente, un ejército de huelguistas en actitud agresiva, apuntó su arma contra el infeliz krumiro, hizo fuego y cayó aquél por tierra, para quedar de la tierra dueño.

Al día siguiente, festejando quizás la puntería del milico, sus colegas bebían a más y mejor en el rancho que les servía de albergue, cuando éste se incendia, sin poder los milicos, dado su estado de embriaguez, hacer nada por evitar la "catástrofe". Todo cuanto había en el interior que no fueran seres humanos (¡lástima!) quedó hecho cenizas. Y era de ver el espanto de la milicada cuando empezaron a hacer explosión unos 700 tiros de máuser que en el susodicho rancho tenían de reserva...

Y como en todos los casos análogos, la policía empezó a detener huelguistas, culpándolos del incendio... El comisario, queriendo hacerlos declarar a su conveniencia, los enredaba, o quería enredarlos, mereced al juego conocido de decir a Juan que Pedro había dicho tal cosa, y a Pedro que Juan manifestara tal otra. Pero, afortunadamente, los compañeros conocen el juego ese y supieron mantenerse serenos frente a la red tendida por el comisariote.

Hasta el momento en que escribimos estas líneas ningún huelguista ha traicionado el movimiento. El almacenero, secundando a Fabini en sus propósitos criminales de someter a los rebeldes por medio del hambre, ha cortado el crédito a aquéllos. Ante esto, el dueño de otro almacén de las inmediaciones, un tal Salsis, ha ofrecido crédito a los huelguistas. Y esta es la hora en que dicho almacenero se encuentra sin provisión y falto de recursos. Es, sin duda, un caso de solidaridad tan extraño como plausible.

¡Solidaridad hacia los huelguistas!

CORREO ADMINISTRATIVO

Datolli, Durazno. — Recibimos giro por $ 3.65. Reclame las cartas en el Correo, pues siempre hemos escrito.

Mazzini, Canelones. — Fué carta urgente.

Roger, Buenos Aires. — Recibí $ 3.00 por Aniabor. — Costa.

Corresponsal, Buenos Aires. — La semana pasada no llegó correspondencia. Debe ser por el franqueo.

Protti, Buenos Aires. — Enviamos carta acerca de lo que hablamos.

Navones, Buenos Aires. — Van 50 ej.

Balance del Comité Antipolítico

ENTRADAS

Julio:		
Picapedreros de la Chacarita.	$	2.00
Agrupación «Anselmo Lorenzo»	»	1.00
Agosto:		
Comité de R. de A. Anarquistas	»	10.00
Obreros Sombrero	»	2.00
Picapedreros de La Paz	»	2.00
Obreros Panaderos	»	10.00
Periódico LA BATALLA	»	2.00
Sindicato Unico de la Aguja.	»	5.00
Octubre:		
Obreros Marmolistas	»	2.00
Noviembre:		
Alejandro Sardeña	»	1.00
Obreros Sombrereros	»	1.00
Federación Sudamericana de Picapedreros	»	5.00
Obreros en Calzado.	»	2.62
Obreros Yeseros.	»	2.63
	$	48.25

SALIDAS

Julio:		
100 sobres	$	0.30
Un block de papel	»	0.30
Agosto:		
Franqueo de circulares	»	0.50
Correspondencia al Interior	»	0.97
Un block de papel	»	0.30
Septiembre:		
100 sobres	»	0.30
Una almohadilla para el sello	»	0.55
20 estampillas de 0.05 c/u.	»	1.00
Tres papeles sellados de 0.25 c/u para conferencias	»	0.75
Octubre:		
Un block de papel	»	0.30
100 sobres	»	0.30
Carteles murales	»	4.00
Cohetes y bombas	»	8.00
Cuatro papeles sellados de 0.25 c/u. para conferencias	»	1.00
Noviembre:		
24 mil volantes	»	14.00
Dos papeles sellados a 0.50 c/u. para conferencias.	»	1.00
600 carteles murales	»	2.50
Dos papeles sellados a 0.50 c/u.	»	1.00
800 carteles murales	»	4.00
Para la prisión de Luis Vinelli.	»	5.00
Gastos de tranvía para Llorca	»	2.20
	$	48.27

RESUMEN

Entradas	$	48.25
Salidas	»	48.27

Revisadores de cuentas: Juan Dopazo. — Américo Benedetti. — Antonio Portes.

NOTA. — En asamblea de delegados de gremios y agrupaciones revolucionarias adheridas a este Comité —entre las cuales había las entidades siguientes: Picapedreros de Montevideo, O. en Calzado, O. Marmolistas, Federación S. de Picapedreros, S. Unico de la Aguja, O. Panaderos, O. en Mimbre, O. Yeseros, Oficios Varios del Cerrito de la Victoria, Centro Luz, Hijos del Pueblo, Comité de Relaciones de A. Anarquistas, La Batalla y Centro Internacional— se resolvió dar por terminado el cometido del Comité Antipolítico y publicar el presente balance, para que el público en general y, sobre todo, los políticos que viven de chantages y chanchullos de toda índole sepan de dónde provino el dinero gastado en su propaganda por este Comité, y a qué fué destinado. Lean y mediten, pues, aquellos que por lo turbio de sus medios de vida —hombres o partidos— no podrían permitirse satisfacción idéntica.

Balance de los números 294, 295, 296, 297 y 298 de LA BATALLA

ENTRADAS

Recibos cobrados	$	70.13
Donaciones: Lista «Guerra al déficit», a cargo de J. Carroni, $ 5.00—Lista núm. 19, a cargo de Pedro López, 1.75—Lista núm. 56, a cargo de «Libertad y Progreso» del Cerro, 2.94—Juan Gorradi, 0.75—Gianoni, 1.00—Costeski, 1.00—Argudo, 1.00—Suárez, 0.50—Hernández, 0.50—Capra, 0.50—Entradas del primer picnic, 1.20—Santamarina, 1.50—Justo Lucía, 0.10—Santamarina, 1.50—Segundo Prada y Carmelo Romero 3.50—M. Osorio, 0.50—P. López, 0.50—Pedregulleros de La Paz, 2.00—Cobrado del tiraje extra del núm. 288, 34.30—Silvio, 0.50—Tamoine, 1.00—Picapedreros Cueva del Tigre, 2.50—Garibaldi, 1.50—Alejandro Sardeña, 1.00—Agrupación Reducto, 2.00—Ramón Baglibo, 2.00—Perachisi, 0.50—Ramón Ferreira, 3.00	»	74.04
Venta: D'Angirea, 2.00—Comité LA BATALLA, del Cerro, números 292 y 293, 7.75; números 294 y 295, 8.60—Juan Llorca, 2.10.	»	20.45
Total de entradas.	$	164.62

SALIDAS

Déficit del balance anterior	$	562.09
Impresión de los números 294, 295, 296, 297 y 298	»	305.80
Para un viaje a Canelones	»	3.00
Al cartero	»	1.00
Gastos varios	»	0.60
Alquiler por Diciembre.	»	9.00
Luz » »	»	1.70
A un comisionista	»	0.30
Total de salidas	$	883.49

RESUMEN

Entradas	$	164.62
Salidas	»	883.49
Déficit.	$	718.87

NOTA. — El monto del déficit actual no es tan elevado como aquí aparece, pues falta descontar el beneficio de la rifa que organizara la Agrupación Rusia Libre y el del pic nic último (cuyos balances aún no han sido hechos), pero el déficit es siempre grande, por lo que corresponde no dormirse, hasta liquidarlo por completo.

NO DESCUIDE Vd., compañero, su protección a la prensa revolucionaria que interprete su criterio, o cuyo criterio usted comparta.

C. P. U. O.

GRAN RIFA

A beneficio del COMITE PRO UNIDAD OBRERA, para recabar recursos a fin de sufragar los gastos para la realización del Congreso de Unificación Proletaria.

En combinación con la última jugada de la Lotería del Hospital de Caridad de Montevideo a sortearse en el mes de marzo de 1923.

Premio 1.o Un juego de muebles dormitorio, de dos plazas, color caoba, compuesto de cinco piezas (cama, dos mesitas de luz, un ropero con luna y un lavatorio toilette).
Premio 2.o Una máquina de coser sistema escritorio (marca Imperial).
Premio 3.o Un Winchester último modelo (sistema Mäuser).
Premio 4.o La gran obra completa de Eliseo Reclús "El Hombre y la Tierra".

Precio del boleto con dos números: $ 0.15.

Los premios serán distribuídos por su orden, de acuerdo con los cuatro primeros premios mayores de dicha jugada.

Por informes, a la Secretaría del C. P. U. O., calle Río Negro 1180, Montevideo.

NOTA. — Los boletos de esta rifa deben ser devueltos, a más tardar, el 20 de marzo; de lo contrario se considerarán vendidos.